



PASAREMOS

Organo de la 11 División

AÑO III

FRENTE DEL ESTE, 11 DE SEPTIEMBRE DE 1938

NUM. 90



«PASAREMOS» siente vivamente la dolorosa pérdida de Barcia. El, como nadie, se preocupó de orientar nuestro periódico.

En estos momentos para nosotros de acendrado dolor, el mejor homenaje que podemos rendir a su memoria es la promesa firme de continuar laborando por la mejora de nuestro «PASAREMOS» hasta conseguir hacer de este órgano lo que Barcia quisiera.

ANGEL
BARCIA



Fué un gran Comisario

Cuando en el primer puesto de lucha, en la primera línea, arengaba a sus soldados y les dirigía palabras de aliento y organización para vencer, cayó segada su vida por la traidora metralla italiana nuestro querido camarada Angel Barcia.

La pérdida que para nuestra División supone la falta de Barcia nadie la puede compulsar como yo, que he compartido con él, durante muchos meses, todos los momentos de la guerra de independencia.

De la labor magnífica que Barcia desarrolló, ayudándonos en nuestra difícil labor, hablan bien claramente los hechos realizados por las Unidades que, políticamente, él dirigió. Siempre, en todo momento, fué el colaborador más eficaz que he tenido; sus actividades siempre estaban encaminadas a fortalecer mi autoridad ante mis jefe y oficiales, a explicar a nuestros soldados el carácter de nuestra lucha, a informarme de sus necesidades para ayudarme a resolverlas, y a trabajar intensamente cerca de los soldados, a los cuales quería entrañablemente.

Difícilmente podrá encontrarse un hombre que, sin el menor egoísmo personal, haya cumplido tan a la perfección y con tanta eficacia en los múltiples cargos que por sus superiores le encargaban. Lo mismo cuando el cargo de comisario era de difícil comprensión para muchos, por no ser estatuido oficialmente, que cuando por todos los altos organismos oficiales se reconoció su reglamentación, Barcia estuvo siempre en la primera fila de los que, con denuedo y sacrificio, se entregaron a la lucha por nuestra causa.

La muerte le ha sorprendido cuando por determinados elementos se quiere orillar y excluir del papel específico que en nuestro Ejército tienen los comisarios, creación gloriosa del Ejército Popular, y uno de sus más firmes puntales, que de una forma generosa y eficaz, ayudan al mando militar y lo complementan con su trabajo.

Barcia ha de ser un símbolo de trabajo y abnegación para todos los combatientes de la 11 División, que tendrán siempre muy presente su gran labor en bien de nuestra querida unidad, siendo el que trabajaba mejor y más por la 11 División, su mejor amigo.

El galardón preciado que a la 11 División le ha sido otorgado por el Gobierno de Unión Nacional ha sido posible a la labor de nuestros comisarios, que, con Barcia al frente, supieron hacer comprender a nuestros soldados la consigna de RESISTENCIA de nuestro presidente Negrín.

El sacrificio de Barcia no ha sido estéril; todos, jefes, comisarios, oficiales, clases y soldados, trabajaremos con ahínco y decisión para aplastar al invasor y hundirlo, vengando así la muerte de nuestro querido comisario, Angel Barcia.

El Comandante-Jefe,
J. RODRIGUEZ

En campaña, a 10 de septiembre de 1938.

¡MÍTEMOS PASAREMOS A LOS HEROES

A los de la 11 DIVISION

Queridos camaradas: Sensible es la pérdida que ha sufrido la heroica 11 División con la muerte de su comisario, Angel Barcia. Sensible, no sólo para vosotros, sino para todo el Ejército Popular republicano, ya que Barcia era para todos un ejemplo de combatiente, un ejemplo de comisario.

Luchador abnegado, combatiente heroico, comisario y camarada de todos sus soldados, fué siempre en su trabajo el comisario ejemplar, el guía de todos los combatientes.

Los que con él hemos compartido, en la propia 11 División, durísimos momentos, combates gloriosos, sabemos y apreciamos todo lo que valía el camarada Barcia. Su entusiasmo, su abnegación, tu trabajo constante e inteligente, su comportamiento y sus dotes de animador incansable hacían de él uno de los mejores combatientes de la República.

Su recuerdo perdurará en nosotros, como el de tantos otros héroes de nuestra causa caídos en la lucha contra el invasor, sabiendo que sus hermanos lo vengarán y cumplirán con su deber de hijos de España, luchando hasta la total victoria.

Sentimos su muerte, sí. Pero no vamos a entretenernos en lloriqueos ni lamentaciones, y todos los combatientes del Ejército Popular republicano, ya que a todos nos duele la herida, pues que era un hermano querido caído en la lucha, sabemos que la única manera de responder a su memoria es combatiendo sin vacilaciones y sin descanso, luchando cada día con más fe y abnegación, como él lo hacía, hasta conseguir la total independencia de nuestra patria.

Es un gran hijo del pueblo español el que ha caído, y nosotros todos prometemos hacernos dignos de su memoria, vengando su muerte, aplastando sin piedad a los invasores y consiguiendo para España una era de prosperidad y progreso como la que él anhelaba y por la que tanto luchó.

Podéis tener la seguridad de que todos los combatientes sienten como vosotros su pérdida, pero que también sienten, hoy más que nunca, el odio al invasor y una ansia ilimitada de aplastarlo definitivamente.

La pérdida de Barcia es un acicate más para combatir con más fe y decisión que nunca.

Seguiremos su ejemplo.

JOSE FUSIMANA

Comisario del XV Cuerpo de Ejército

Recuerdo...

Un día en que te vi por vez primera, y dejaste en mí la impresión de un hombre de temple, de un hijo del pueblo, capaz de forjar héroes. Y los forjaste, querido e inolvidable Barcia; y conviviste con ellos, y con ellos gustaste el sabor de sus hazañas insuperables; y, a tanto llegaste, a tanto te empujó tu entusiasmo y honor que ello te costó la vida, y a nosotros, a tu División, y a tu patria también un comisario; un comisario que, como dice nuestro camarada Antón, podrá ser un héroe más, pero no un comisario más.

Los hombres de la 11 División sentimos tu muerte y admiramos tu labor, que no olvidaremos jamás, como no podremos olvidar al camarada que supo dar su vida en defensa de las libertades de su pueblo.

FRANCISCO POZO

Los soldados ante Barcia

¡Lo que tantas veces has hecho siendo comisario de Compañía, de Batallón, de Brigada, has querido hacerlo también siendo de División! Quisiste coger la cota y, para dar el ejemplo, te pusiste al frente de la fuerza; ella, como electrizada, te siguió.

—¡Arriba, a por ellos!—gritabas loco de entusiasmo mientras subías la cota.

Pero llegó lo doloroso, lo inevitable: un obús criminal, un obús extranjero, pagado con la sangre de la juventud española, vino a explotar ante ti, arrojando al pueblo uno de sus hijos más queridos, uno de sus defensores más firmes.

¡Barcia!... No parece sino que tu muerte haya sido de mal agüero para nuestra Brigada. Pero no, no es eso; es que el enemigo sabe ya del valor de esta Brigada y vuela todos sus efectivos al atacarnos. La metralla llueve materialmente sobre nuestros Batallones. Los aviones del crimen ametrallan continuamente nuestras líneas. Nuestros hombres resisten; pero llega un momento en que esa resistencia es inútil, inhumana. Nuestros mandos así lo consideran y ordenan el repliegue de los Batallones Segundo y Cuarto. Cuatro cotas perdidas; pero, ¿qué les costó al enemigo? El sacrificio de sus mejores fuerzas y una cantidad fabulosa de material.

Pero, Barcia, tu ejemplo es imitado por muchísimos de nuestros hombres. ¡Cuántos casos de heroísmo se han dado en estos días! Comisarios conscientes de su deber y henchidos de entusiasmo, han dado su vida por la causa; soldados con los dientes apretados y la mirada brillante, en la que se reflejaba la firme decisión de resistir, han muerto en la convicción de que su resistencia no resultaría estéril para la causa.

¡Barcia... Barcia!... Tu memoria pasará a la inmortalidad y tus hechos quedarán perennes en el corazón agradecido de tus amigos, de los soldados que te han seguido y del pueblo español, en general.

AMADOR GARCIA

Corresponsal de la Novena Brigada

En campaña, a 6 de septiembre de 1938.



Barcia fué ante todo un perfecto camarada, que convivió muy estrechamente con los soldados. De aquí el cariño general que se le tenía. Las fotos expresan momentos diversos de esta convivencia.



Ayuntamiento de Madrid